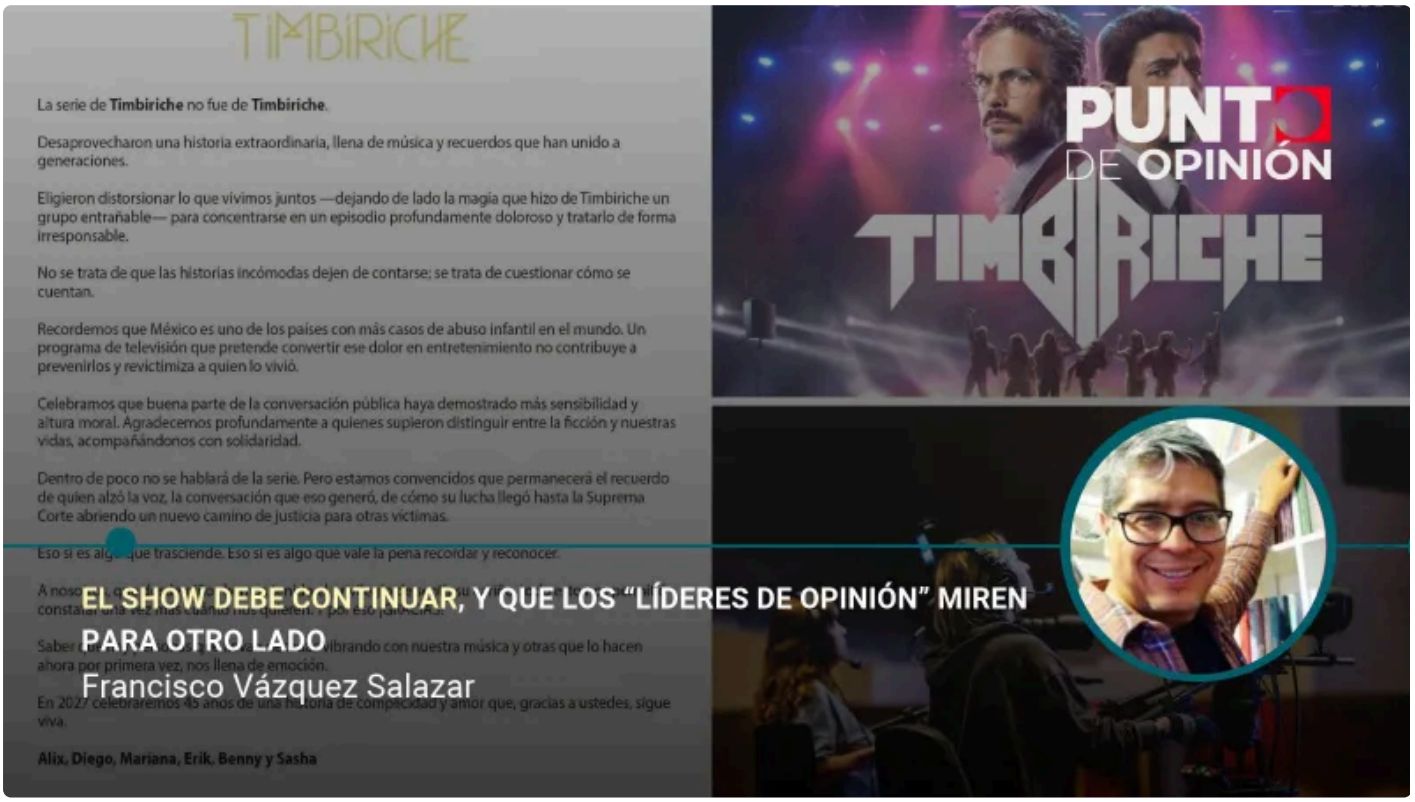
OPINIÓN

El show debe continuar, y que los “líderes de opinión” miren para otro lado

Por Francisco Vázquez Salazar · 13 de noviembre de 2026 · 4 min de lectura



No contaron con el consentimiento ni participación de los ex integrantes del grupo, no importó. Sabían que podrían lastimar heridas abiertas que vienen desde la adolescencia a personas que hoy continúan con una vida adulta que sigue buscando respuestas, y no importó. Revictimizar no importó.

Desde la lógica del negocio, hay una respuesta para todo, y que siga rodando el mundo. La serie Timbiriche, al aire.

Una oferta más de entretenimiento, puede ser. El show debe continuar. El asunto: ¿a costa de qué?

De una posible bioserie, al no contar con derechos de imagen y participación directa de las personas que protagonizaron en su vida la trama que se quiere contar, productores y director decidieron pasar a una “historia de ficción inspirada en una investigación periodística”. Detenerla no fue opción.

Previo a su estreno el pasado 9 de octubre, a propósito de su tráiler de lanzamiento, la plataforma Vix, de Televisa Univisión, usó el siguiente texto promocional: *"Timbiriche, un gran fenómeno musical de los 80s que muestra la compleja vida de sus jóvenes: fama, conflictos, adicciones y cambios de integrantes. Pese a todo, amistades y rivalidades persisten, revelando la verdadera historia".*

El 6 de octubre, Alix Bauer, Diego Schoening, Mariana Garza, Erik Rubín, Benny Ibarra y Sasha Sokol, ex integrantes de la banda, dieron a conocer un primer comunicado en el que advirtieron que no habían autorizado el uso de su imagen, voz e identidad y cuestionaron la carga de ficción de la serie. “(...) detrás de los personajes que el público

verá hay personas reales: nosotros, nuestras familias y otras personas con quienes hemos compartido experiencias más allá de nuestra vida profesional", alertaron.

Posteriormente, el 3 de noviembre, tras la emisión al aire de ocho capítulos, los mismos participantes originales lamentaron que la "historia extraordinaria" de Timbiriche los productores la hayan llevado a "concentrarse en un episodio profundamente doloroso y tratarlo de forma irresponsable".

"Recordemos que México es uno de los países con más casos de abuso infantil en el mundo. Un programa de televisión que pretende convertir ese dolor en entretenimiento no contribuye a prevenirlos y revictimiza a quien lo vivió", establecieron en un segundo comunicado.

Cabe mencionar que al mismo tiempo que se anunciaba meses antes que vendría esta serie, Sasha Sokol libraba una batalla legal contra su abusador, el flamante productor del grupo, Luis de Llano, con quien, siendo menor de edad, se vio involucrada en una relación sentimental.

Su reclamo valiente llevó a una condena a De Llano de parte de la justicia mexicana, entre lo que se encuentra ofrecerle una disculpa pública, acto que salió mal por no apegarse al texto aprobado por el juzgado, con la intención de evitar expresiones que configuran la gravedad de lo cometido y que tienen que ver con que la persona era menor edad, él tenía una posición de poder y los padres de ella no fueron cómplices, entre otros factores.

Parece que este artículo llega tarde, pero falta un ángulo por el cual escudriñar.

De los líderes de opinión de la poderosa cadena de medios que está detrás de la serie de marras, ni sus luces, a pesar del interés público que representa debatir sobre estos temas altamente sensibles, donde se encuadran infancias y adolescencias rotas por una industria que se caracteriza por la parafernalia.

No es ingenuidad, hay detrás de esta historia una serie de situaciones sociales y mediáticas que bien pueden llegar a las mesas de análisis que estilan, donde ponen bajo la lupa a actores relevantes de país y del mundo, hacen dictados de buena conciencia y buen juicio, reprenden errores y "desenmascaran" injusticias… mientras no sean cosas de la casa.

En suma: El medio de comunicación como descarnado negocio de entretenimiento. La industria de la manipulación permitida. El papel funcional y orgánico de líderes de opinión, muy dispuestos y preparados para entrarle a unos temas y muy displicentes para evitar otros.

Credibilidad y reconocimiento, contra miseria moral. Por lo visto, hay en esta trama otros condenados.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-show-debe-continuar-y-que-los-lideres-de-opinion-miren-para-otro-lado
Descargado el 21 de noviembre de 2026.